

LA CARIDAD

PAX VOBIS

Cartagena 24 de Agosto de 1918

Semanario Católico con censura eclesiástica

AÑO XIV

No se devuelven los originales

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

Numero suelto cinco centimos

N.º 528

Enérgica llamada de atención

Al salir a la luz de la publicidad el presente número de LA CARIDAD se habrá celebrado en muchos pueblos y ciudades de España la apellidada *Semana Roja socialista*, ya conocida en el extranjero y ensayada por vez primera en nuestra Patria. Dos Comunicaciones, de varias columnas cada una ha dirigido el Comité Nacional a las Federaciones y Agrupaciones socialistas en que se expone el objeto, fin, necesidad y conveniencia de la celebración de la referida *Semana Roja*.

Es harto significativo el contenido de ambas misivas, firmadas por los señores Besteiro (Presidente) y Anguiano (Secretario). Nos llama la atención la poca importancia que se ha dado en la Prensa católica a tan trascendental acontecimiento; porque los males espirituales morales sociales y hasta patrióticos han de ser sin cuento, toda vez que ya sabemos los católicos la importancia inmensa que entraña la propaganda revolucionaria y atea.

Vale más un alma ante las miradas de Dios que todo un mundo, y además fuera de la Iglesia no hay salvación (son de fe estas verdades como emanadas de Dios. Nada menos que verdaderas misiones, afirma *El Socialista* que son estas *Semanas Rojas*. Y no se crea que las proponen al *tun tun* los socialistas, no se proponga solamente pronunciar discursos.

Pretenden nada menos que procuren todos los afiliados al socialismo español crear en todas las poblaciones colectividades que sustenten sus ideas y

pertenezcan a su Partido, y que trabajen con fe porque las Agrupaciones ya existentes se hagan numerosas. Así lo inculca con insistencia digna de mejor causa *El Socialista* en el correspondiente *entrefilet* y en gruesos caracteres.

No es posible copiar las comunicaciones a que arriba aludimos; deben dar mucho que pensar a los católicos de acción, a fin de que no tenga Dios Nuestro Señor que reprocharles su inercia y encorajamiento, y su falta de celo y resolución por la gloria de Dios y de su Cristo, frente al adversario que trata de arrebatarse las almas y conducir las al abismo de la eterna condenación. No es esto calumniar, tómese cualquier periódico socialista y se verá como su obsesión es derrocar si pudieran la Iglesia católica y arrojar del trato social a sus ministros.

Para que no se nos tache de exagerados cito al azar *El Socialista* del día 2 de Agosto que tenemos a mano. En 4.ª plana al dar cuenta de los *Actos civiles* y después de expresar en forma nada culta la privación del bautismo por sus padres de un recién nacido, se añade: «Una raíz menos en el árbol negro, y que sirva de ejemplo a todos los esclavos que cuantos más ayuden a arrancar el árbol más pronto caerán los zánganos que se aposentan en él.» Así, así juegan con la felicidad eterna de que privan para toda la eternidad a los inocentes niños y tratan los sacramentos instituidos por Jesucristo y a los ministros de la Religión, único verdadera también de origen divino y a quienes hay que oír bajo pena de eterna condenación (S. Lucas X 16).

En el mismo número y por

pluma de mujer, después de oscitar a todas sus compañeras a proseguir libres pensadoras, dice que ante todo y lo esencial es el apartamiento de toda Iglesia confesional respecto del Estado... que España es estrangulada por la Iglesia católica y otras barbaridades de este calibre y acaba cuando la iglesia no tenga beligerancia ninguna en la nacionalidad española; entonces se podrá ejercer a su respecto la tolerancia. Hoy por hoy en España no hay más que un enemigo: *Ella* (la Iglesia) «O lo que es lo mismo, yo me constituyo en Dios y Señor de la Religión y de todo el universo físico y social y no hay más verdad ni más religión que la que yo me forjo en mi imaginación y que invento con la *loca de casa*: ¡Perdonalos Señor que no saben lo que se dicen! ¡Infeliz mujer!

Y sin embargo en la *Semana Roja* previo un programa, darán conferencia. Mitines, funciones teatrales, distribuirán los siete días hojas, libros, aumentarán su Prensa, harán colectas, procurarán hablar y obrar, hacer propagandistas, atraer adictos en el último rincón, recabarán fondos para su Prensa y pagar propagandistas, etc., etc. ¿Se dormirán todavía los soldados de Cristo?

A la Virgen María

Mujer bendita en Nazaret nacida; claro espejo de Dios, Virgen María; luz más hermosa que la luz del día, sin mancha de pecado concebida.

Tú eres fuente de amor, eres la vida del pecador que su oración te envía; botón de Jericó, casta alegría que al eterno consuelo nos conviada.

Derrama tu piedad, tierna Señora, tu santa bendición, tu rica esencia, sobre el mortal que el desconsuelo flora;

Dirige a la virtud nuestra conciencia, y dale al alma que tu auxilio implora, un rayo de tu luz en su existencia.

La nube roja

Fuó un momento en que, descendiendo del mundo de los sueños, compenetrado de la cruel realidad, dolorido por la ceguera humana, pretendi hacer llegar mi débil voz a esa Humanidad diciéndola algo que la llegase al corazón y la hiciera reaccionar.

Pero la empresa era obra de colosos y yo me consideraba un pigmeo.

¿Qué hacer? ¿Resignarme a permanecer callado? ¿Imposible! ¿Decir cuanto vulgaridades quijotescas de las que todos ya se ríen? Menos.

Ensayemos, pues. Empezaré por un cuento que intrigue saber el final, aunque para que se entoren de la verdad hay que recurrir a la farándula. Así son los hombres.

Pero procuremos hacer un cuento con hechos reales; es decir, con la verdad.

Era una tarde gris y soñolienta; negros nubarrones cubrían el azul del cielo. Una urbe, fatigada y angustiosa, parece dormida con sueño hipnótico, calenturiento; duerme sobre laureles, entre las glorias de sus conquistas.

De pronto aparece una nube roja con luz fulgurante que deslumbraba, enardece; sus reflejos penetran en aquellas inteligencias atargadas, establece un contacto eléctrico, que causa una conmoción general, intensa; la sacudida es superior a la resistencia y produce el desequilibrio; aquellos seres, antes tan tranquilos, parecen fibras metálicas atraídas a uno y otro lado por un juego de imanes; un furor, rojo como la nube, se apodera de algunos grupos; destruyen, aniquilan y, luego, ante las ruinas, se verifican danzas

PEDRO DOMECCO

Casa fundada

en 1730

VINOS Y COÑAC

Jerez de la Frontera

(Representantes en todos los países)